

EL ZURRIAGO



VAPULEA LOS DOMINGOS

Zurraré á los majaderos
que explotan á los obreros.

Lo mismo que á los farsantes
y á los sabios ambulantes.

Pero suplico á *El Progreso*
que no se asuste por eso.

Pues guardo lo principal
para *La Aurora Social*.

No imitaré, vive Dios
á ninguno de esos dos.

Pienso decir la verdad
a toda la humanidad.

Mas sin mentir ni injuriar
ni á la decencia faltar

Y quien así no lo crea
¡buen arreglo! que me lea

AÑO II | PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Un año. 3,00 pesetas
Un semestre 1,50 »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Precios convencionales. La co-
rrespondencia al Administrador.

NUM 77

Pravia 28 de Junio de 1903

LA CUESTIÓN SOCIAL

CARTAS Á UN OBRERO

LXVIII

Mi querido X: Según has visto en las cartas precedentes, para juzgar de las cosas de este mundo debemos partir de los siguientes principios ya suficientemente demostrados: 1.º que es necesario acomodarse á las exigencias de la naturaleza, según la cual si todos los hombres, como tales hombres, somos iguales, las desigualdades sociales son una cosa necesaria, contra la cual en vano luchan los socialistas, pues por muchas vueltas queden, no pueden evitarlas, como no podían evitar aunque en ello se empeñasen, que fuésemos los hombres unos altos y otros bajos, unos hermosos y otros feos, unos listos y otros tontos etc., etc.; 2.º Que el trabajar es necesario por completo, y que vivir sin trabajo alguno es completamente opuesto á lo que de nosotros exige la naturaleza; 3.º Que nuestra misión en este mundo no es el gozar, sino el prepararnos para conseguir la eterna felicidad, á que Dios nos tiene destinados si aquí, durante esta vida, nos portamos como buenos, cual cuadra á seres racionales, de alma inmortal; 4.º Que esa vida sobrenatural, que sigue á la presente, es innegable para quien atiende á las enseñanzas de la fe, de los pueblos todos, de la propia razón y de la misma conciencia; 5.º Que para llegar á esa vida de felicidad inacabable importan muy poco los bienes materiales que durante algunos años podemos gozar en este mundo, pues lo que á ese fin importa es el uso que de esos bienes hace-

mos; 6.º Que las penalidades y los dolores son aquí una cosa irremediable, de la cual podemos valer-nos en gran manera para conseguir la eterna bienaventuranza, sufriendo esas calamidades por Cristo, quien con su gracia nos las hará más llevaderas; 7.º Que por rechazar estas sublimes enseñanzas de la Iglesia católica, nadie se verá privado de las dichas calamidades y dolores, antes aumentarán en lo intensos pues á ellos se añade la desesperación, al padecer sin esperanza alguna de recompensa, y hasta pueden ser causa muy principal de que el padecimiento, mil veces aumentado, se prolongue por toda la eternidad, si caemos en la mencionada desesperación. Todos estos principios, contra los cuales nada puede argumentar el incrédulo, y que se hallan tan conformes con nuestro modo de ser, quedan suficientemente demostrados en las cartas precedentes.

Basándonos ahora en tan luminosas verdades, vamos á estudiar las obligaciones de ricos y pobres, para que veas cómo podemos llegar así á esa fraternidad, á esa unión íntima entre las citadas clases sociales, según lo prometido por León XIII. Y de lo dicho ¿qué lecciones salen respecto á los ricos? El mismo Romano Pontífice nos lo va á decir. Escucha sus palabras admirables:

«Adviértase por lo tanto á los ricos que no libran las riquezas del dolor, y que en nada aprovechan para la eterna bienaventuranza sino que antes dañan, que deben á los ricos infundir terror las extraordinarias enseñanzas que les hace Jesucristo, y que ha de llegar un día en que darán en el tribunal de Dios severísima cuenta del uso que hicieron de sus riquezas.»

Después de leídas estas palabras del Papa, exponiendo la doctrina de la Iglesia, es cosa de repetir la pregunta que tantas veces te hice ya: ¿tú ves ahí nada de eso que os afirman los embau-

cadores socialistas, respecto á que la Iglesia únicamente á los ricos cubre con el manto de su protección? ¿No bastan las palabras copiadas para demostrar lo que tantas veces te llevo afirmado: que los socialistas os engañan como á chinos, que mienten á sabiendas cuando os dicen que la Iglesia es la defensora de vuestros explotadores? ¿Se puede hablar de los malos ricos con mayor crudeza que la empleada por León XIII?

Pero es preciso no caer tampoco en la exageración absurda de los liberales, quienes de las citadas palabras deducen que el Papa es socialista y que, según la Iglesia católica, los ricos no pueden disponer de sus riquezas. Lo que la Iglesia prohíbe no es el uso de éstas, sino el abuso.

Tuyo

UN AMANTE DE LOS OBREROS

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

A Mino Estévanez

Por mal nombre «Antón de la Madre II», luz y espejo de periodistas regeneradores, ídolo de las chalequeras, poeta incomparable, etcétera etcétera.

CON MOTIVO

de haber sacado en los últimos exámenes dos aprobados de gracia y un suspenso de justicia, quiero decir, de maldita la gracia.

ODA

en versos malos, pero muy libres, de esos que tanto gustan á los jóvenes superintelectuales, que llaman ignorantes á los curas y á los maestros, y luego salen con calabazas de los exámenes.

¡Oh Mino colosal y portentoso, columna firme del sin par *Progreso*, amigo y compañero de los cuatro gigantes pedagogos extensivos! ¡Oh tú, que á *El Imparcial* telegrafías embustes estupendos y espantosos, poniéndote en ridículo en Asturias, pero haciendo que el «diario liberal» te suelte algunos cuartos, que sin duda te vienen como á Sela la chistera, quiero decir muy bien! ¡Oh grande Mino, que miras, desde el alto do tú habitas, por encima del hombro á los mortales

que vegetamos en la pobre tierra, y como tú blasfemias y burradas, en diarios progresistas no escribimos!
¡Tú que eres superhombre incomparable!

coloso de la ciencia y de las letras, periodista, filósofo y sociólogo, poeta, moralista y compañero de sabios como Sela y Altamira en eso de fraguar la propaganda del partido que pide la república, y que quiere implantar en toda España el imperio radioso de la ciencia! Tú que eres todo eso y mucho más, serás hoy el objeto de mis cantos.

Yo te quiero cantar, Mino estupendo, y te quiero cantar en verso heroico; yo te quiero cantar, porque hace días, te fuiste á examinar de segundo año de Derecho en la escuela donde privan tus sabios y profundos compañeros, el gran Posada, el infinito Sela, Altamira el latoso, el fiero Buylla, y otros genios inmensos y extensivos.

Después de no pequeños sofocones y gracias á las gracias que tú sabes, pudiste bachiller hacerte al cabo. Mas hoy que tienes Mino de tu parte á los genios insignes de la *extensa*, ni aún recomendándote te salvan lo cual me prueba que te vas haciendo más torpe cada día y más zoquete.

Aprobaste, es muy lógico, con Sels, que en el examen te llamó *percebe* en vista de lo mal que contestabas; pero como aún existen profesores que no aprueban á tontos ignorantes por ser, ó por hacerse, mejor dicho, republicanos, sin saber qué es eso, como pasa contigo, amado Mino, es el caso que hubo quien te dió un suspenso más grande que una casa, y más grande que tu pedantería.

Lamento muy de veras el percance, ¡oh Mino colosal y esplendoroso! lo lamento por ti primeramente, y además por tus dignos compañeros, el Sela, el Altamira, el Carballeira, el Buylla, el Alborno, el Friggrana, y tantos otros genios. Mas confieso, muy mucho á mi pesar, Mino del alma, que te han muy justamente suspendido, y que te está además bien empleado.

¿A quién mil diablos, Mino se le ocurre,

no siendo un pedagogo el profesor, plantarte en un examen de *Derecho civil* sin antes aprender siquiera cómo se define el matrimonio!

Y tú ni eso supiste... ¡Ay Antón segundo, te estuvo de pistón!

Estrambote en prosa.—Y ahora que nos venga ese zoquete, suspendido en la Universidad de Oviedo por no saber lo que es matrimonio, con que somos unos oscurantistas.

COSAS DE LOS REPUBLICANOS

Mal se arreglan las cosas a los republicanos.

Parecía que después de lo ocurrido en las últimas elecciones de diputados irían de triunfo en triunfo derechos a la proclamación de la república.

Pero ¡que si quieres!

Cada día pierden más terreno; porque es mayor su desavenencia con la cual cada vez se desacreditan más.

En Valencia se prodigan a diario insultos, palos, tiros y puñaladas.

En Madrid no reina la mayor armonía.

En Oviedo, aún aliados con los filibusteros, quiero decir, con los ácratas, no fueron capaces los republicanos de reunir dos centenares de correligionarios que asistieran a los jardines de S. Vicente a meter ruido y hablar gordo en un mitin de protesta que allí celebraron contra no sé quién; porque los republicanos protestan de todo y contra todo, hasta de su sombra que es de las más negras, y no les deja levantar cabeza.

Pero en donde la cosa está más climatérica es aquí en mi tierra, en la corte de D. Silo.

¡Ay! sí: los republicanos de Pravia, ¡pobrecitos! están amenazados de muerte. ¡Quién lo creyera!

Aquel pujante Comité, creado hace todavía pocas semanas con más brío y lozanía que un retozón corel jereño, presenta ya síntomas evidentes de descomposición.

Se muere por anemia!

Y por algo más.

Por falta de ambiente.

No hay en Pravia aire bastante-mente oxigenado para alimentar pulmones republicanos.

La asfixia, la asfixia les ahoga.

El primero que notó la falta de aire respirable fué el Secretario del Comité, quien en el acto presentó la dimisión del cargo con carácter de irrevocable.

Otros varios que creyeron ho-

gar a banderas desplegadas por el anchuroso mar del republicanismo, empiezan ya a recoger velas y toman rumbo al puerto, si no seguro, probable de salvación.

Y ¿cómo no? ¡si no encuentran siquiera local donde albergarse!

Llamaron ya a varias puertas, y todas se cerraron para los republicanos.

El republicanismo es un huésped repulsivo y peligroso, y nadie en Pravia quiere admitirlo en su casa.

Y como el pobrecito no puede pensar en otra cosa más que en vivir de huésped, pues para poner casa propia no tiene alimentos, ni elementos, de ahí el que la situación de los republicanos de Pravia sea, hoy por hoy, crítica, desesperada.

Y es el caso que ahora ya estamos casi comprometidos a celebrar

la inauguración solemne del Comité.

Al menos ya está elegido el sitio en donde ha de verificarse el mitin. Por cierto que no puede ser más a propósito: el potrero de Saaveira....

¡Inmejorable para potrear al latoso Altamira que, según dicen, es el invitado para hacernos bostezar!

Conque nada, nada, animarse caballeros, y al potrero, al potrero con Altamira.

Para que la fiesta no resulte deslucida, iremos también los zurriaguistas a potrear al sabio de altas-miras.

¡Ay, ay, ay, Manolé!

¡Qué cosas tiene usted. Qué cara y qué tupé! ¡Pues no se le ocurre al gran zoquete venir con....!

Verán ustedes En las líneas ya copiadas de la famosa *Hojarasca* que me dedicó últimamente, dice Vigil de diez ó doce maneras que soy un embustero.

Como se ha visto, el zoquetillo no prueba allí esa afirmación que algunos necios creerán, porque Vigil la hace.

Y continúa Manolo: «Prueba esto....»

Acabáramos, hombre, acabáramos.

Por fin vas a demostrar tu tesis.

Vas a probar lo que tantas veces has afirmado.

Vas a dar las razones en que te fundas para decir que yo miento.

Venga de ahí, Manolo, que ya estoy deseando ver demostrada una siquiera de las mentiras que suelto según tú. Y lo deseo para darte una nueva prueba de imparcialidad.

Desdiciéndome en el acto y confesando que no es verdad lo por mi afirmado.

«Prueba esto....»

Te refieres a la dicho antes, a que yo miento más que *La Aurora*.

Y vas a poner un ejemplo para demostrar que digo mentiras.

Vas a citar una afirmación mía y luego a demostrar que esa afirmación es una gran mentira.

Gracias a Dios, que te veo proceder como es debido.

Conque veamos. Yo he citado de tu periódico párrafos disparatados.

¿Vas a demostrar que esos disparates no eran tuyos, sino que yo los he inventado?

Yo he descubierto mil gatuperios de los socialistas.

¿Vas a probarme que no hubo tales gatuperios?

Yo he dicho y afirmado y procurado demostrar que en tales y cuales números de *La Aurora* se ca-

lumniaba a personas respetabilísimas y a sacerdotes venerables.

¿Vas a defender a tus corresponsales?

Yo he dicho que el socialismo es una pameba.

¿Vas a probarme que en eso he mentado?

Lo que menos le importa a Vigil es el socialismo, y los corresponsales, y los socialistas.

No, Vigil trata de probar que miento.... hablando de él.

Del propio Vigil.

Según el cual, él es lo más esencial en el socialismo asturiano.

Sálvese Vigil, y perezca el socialismo.

Pero vamos a ver cómo le defiende.

A ver qué mentiras dije yo de tan sagrada persona.

A ver cómo me demuestra Vigil que esas cosas dichas por mí son mentiras.

Va a demostrar que yo miento.

Y por vía de ejemplo, demostrará que por de pronto miento refiriéndome a él, a Vigil.

A ver cómo se demuestra eso.

«Prueba esto (que yo digo muchas mentiras,) lo que una semana y otra vienen diciendo (los zurriaguistas) del compañero Vigil.»

¿Por qué no eres franco, y dices «de mí»?

¿O pretendes embaucar a los lectores haciéndoles creer que no eres tú el autor de la *Hojarasca*?

Pero sigamos, a ver cómo demuestra Vigil mis mentiras con lo que semanalmente digo de él.

«A quien presentan ante sus lectores como un chupacuotas, como ellos dicen.»

Ahí duele, compañero.

De modo que vas demostrar que yo digo muchas mentiras demostrando que miento todas las semanas al llamarte «chupacuotas.»

Me parece bien pensado, aunque la cosa resulta demasiado personal.

Pero eso es lo de menos.

A ver cómo demuestras que miento en lo de chupacuotas.

Y para que nadie me diga que quito fuerza al argumento, copiaré de un golpe todo lo que dice Vigil sobre este asunto.

En demostración de que no debe ser llamado chupacuotas, y de que yo miento al darle ese mote dice el fracasado:

Prueba esto, lo que una semana y otra vienen diciendo del compañero Vigil.

A quien presentan ante sus lectores como un chupacuotas, como ellos dicen.

Saben ellos que vive de su trabajo, independiente de la organización obrera; que lo que trabaja por ésta es puramente gratuito, y sin embargo no rectifican.

Y es natural en ellos que procedan tan pobremente.

Si rectificaran; entonces tenían que confesar que Vigil no es un explotador de obreros.

Y no pudiendo combatir con razones al socialismo, como lo prueba los sofismas a que acuden y no diciendo que Vigil es un explotador ¿qué van a escribir en contra de los que decimos la verdad al obrero?

No, es más católico para los católicos del semanario ese proceder en la forma ruin en que lo hacen.

Y allá van semana tras de semana mentiras y más mentiras, para dañar la honra de socialistas que cometen el delito de trabajar desinteresadamente por nuestras ideas.

Sin perjuicio de examinar párrafo por párrafo, ó sea necedad por necedad, toda esa letanía de disparates, pregunto yo:

¿Ustedes han visto la prueba que buscamos?

Yo miento semanalmente al hablar de Vigil.

¿Y cómo se prueba eso?

Pues porque le llamo chupacuotas.

Y ¿por qué mente quien llama chupacuotas a Vigil?

Pues porque Vigil no chupa cuotas.

Bueno, y cómo se demuestra que Vigil no chupa cuotas?

Pues porque Vigil trabaja gratis para los obreros.

Y ¿cómo se hace ver que trabaja gratis, pues hasta ahora no adelantamos un paso y nada se demostró?

Pues porque lo afirma el propio interesado.

Luego resulta que para demostrar que yo miento no hay más razón que la palabra de Vigil.

¡Pero si yo me futro en ella!

El infeliz va a demostrar que yo miento y lo demuestra.... afirmándolo.

Pero sin dar prueba de ningún género.

Estás fresco, Vigilete.

Y están frescos los lectores que con tales razones se satisfagan.

Merecerían salir suspensos como Estévez.

Por tontos.

RECORTES

¿Qué demonio de Manolo éste!

¿Se le ocurren unas cosas!

Y ¡tiene unas salidas de pie de banco!

Oigan, oigan ustedes:

«La iglesia nos come,» dice Vigil.

«España se está infectando con frailes y monjas expulsados de Francia.»

Y lo que es más grave ¡qué horror! «en casas particulares de Oviedo... hay hermanas alojadas.»

¿Se puede tolerar esto? Españoles, ¡a defenderse!

Sigue despoticando *La Escupidera* de Vigil:

«En Madrid piden permiso para quedarse los maristas. En otras partes compran edificios los frailes de diferentes comunidades para establecerse en ellos.»

¿Qué insulto, qué provocación!
Y yo pregunto; ¿se puede vivir así?
¿Habrá españoles que toleren semejante invasión?

Y ¿a que no saben mis lectores quién tiene la culpa de que «la Iglesia nos coma»?

Pues «los que no creen en el catolicismo,» y sin embargo no dan «a sus hijos enseñanza laica» ni los llevan «a escuelas dirigidas por verdaderos maestros.»

¡Y a lo creo! ¡Como que conocen el paño!
Y esta es una confesión preciosa de los enemigos de la Religión, que conviene no olvidar.

Conste, pues, que la misma *Aurora Social*, tan enemiga de la religión y de los curas, reconoce y confiesa que ni los mismos impíos y sectarios tienen confianza en las escuelas laicas para mandar a ellas a sus hijos; y optan por mandarlos a las escuelas católicas, con marcado descrédito de las laicas...

¿Por qué será, Manolo?
¿Será porque las escuelas católicas están dirigidas «por individuos con más hambre que conocimiento» como tú aseguras?

¡Mira quién habla de hambre y de conocimientos!
Pero ¿en qué quedamos? ¿Son los religiosos los que lo acaparan todo y se hacen poderosos con lo que les produce la enseñanza, ó son unos pobretes muertos de hambre y como los pinta el Pinza?

¡Ay Manolo, Manolo! Mira que *deivras*...

En Castropol se ha publicado una hoja clandestina contra el clero de aquella villa, porque este combate el baile.

Y aunque, según confesión propia, *La Aurora Social* no sabe «si todo lo que dice *El tres de bastos* será cierto ó será exagerado», sin embargo, como el campo socialista es siempre terreno abonado para acoger y alimentar todo lo que huelva a calumnias contra los curas, de buenas ó primeras ya dice el mastuerzo ese de Manolo que «algo debe haber de verdad cuando por ellos (*¿por cuáles, so-las-tré?*) se publica un periódico». «Porque a nadie le gusta tirar en balde el dinero a la calle»

¡Hombre, me agrada la teoría!
Apliquémosla a Vigil.

Los obreros (a diferencia de lo que ocurre a Vigil con los curas de Castropol) de sobra saben que entre los que se llaman sus redentores hay muchos *cucos* que a la sombra de los proletarios comen sin trabajar, pero cuando los zurriaguistas lo dicen con tanta y tanta insistencia, y para publicarlo a los cuatro vientos fundaron y sostienen un periódico en toda regla (no clandestino como *El tres de bastos*) algo muy gordo debe de pasar entre los prohombres del socialismo.

Porque a nadie le gusta tirar en balde el dinero a la calle....
¿Eh, Vigil?

Y a propósito de cucos; parece que las predicaciones socialistas van dando sus naturales frutos.

Ya casi, casi no hace falta que EL ZURRIAGO se moleste en decir que en el socialismo abundan los explotadores.

Los mismos socialistas se encargan de decirnos que entre ellos hay mucha inmoralidad, muchos ladrones.

Lo Agrupación de Mieres expulsó de su seno a N. Vázquez, por haber *irregularizado* unas pesetillas que fueron a parar a su poder, procedentes de la venta de no sé qué periódicos socialistas.

Otro tal Constantino Fernández también mandó a paseo a los socialistas, llevándose en su marcha, para envolver pimiento 12 paquetes de *La Aurora*.

Con poco se contentó el infeliz.

Pero en fin, vayan tomando nota los obreros de la honradez socialista, y si ahora se encuentran con tanta frecuencia socialistas sin empacho para ensuciarse en una porquería de pesetas, calculen lo que sucedería el día que esos benditos de Dios cogiesen la sartén por el mango y fuesen dueños de vidas y haciendas?

Y sin embargo, si se oye a los farsantes, en el mundo no habrá gente honrada hasta que ellos manden....

Los burgueses son todos unos estafadores en boca de Vigil, por ejemplo.

¡Claro! Piensa el ladrón que todos son de su condición.

Y como el desgraciado mastuerzo ese no trató nunca con otra gente más que con los de su calaña, mide a todos por un rasero, que es el rasero con que se mide a sí mismo.

Y puesto en este camino no hay honra, por bien sentada que ella esté, que se resista a su pluma depravada.

En el último número de su *Escupidera* pretende arrojar un salibazo sobre el nombre inmaculado del respetable y docto Arcipreste de Moreín.

Sólo que como el *curón* aquel es tan alto, los salivazos de la gente baja no le llegan a la cara; caen antes en forma de lluvia sobre el rostro de quien se los lanza.

¡Y qué feo estará Vigil escupido por sí mismo!

Dicen por ahí que el periódico de los republicanos de Oviedo está mal escrito.

Eso para quien lo crea.

Yo llevo la contraria.

El periódico de los cuatro *sabios* ¿mal escrito?

¡Un demonio!

Acaso, acaso en alguna gaceti-lla redactada por Estévanez, Filigrana ú Otero se lean cosas tan peregrinas como estas:

«Ha sido ascendido al cargo de

portero del Instituto don Juan González Martínez.»

Tampoco será difícil encontrar un sueltcecito tan estupendo que diga que han sido detenidos por la Guardia civil de Pravia tres vecinos de Agones *como presuntos autores de diez pinos* del monte del Estado..... pero metáanse los críticos con los artículos de fondo ó de *arri-mado*, y yo les aseguro que allí encontrarán miga...

Figúrense ustedes que hay trabajo en el cual se asegura con todo el énfasis de que es capaz un republicano que escribe en *El Progreso*, que *Romero Robledo es una paloma que ha libado en todas las flores...*

¡Si sabrá el individuo de «A pluma y a pelo» lo que es *libar* y lo que son palomas!

Y éstos son los *extensivos* que se desviven por extender la ciencia y difundirla?

Y éstos los que han de regenerar a España?

¡Como no, morena!

«Paloma que liba» es para mi algo así como profesor que no sabe y dice que enseña, ó periodista calabaceado en los exámenes, y que pretende dirigir las masas.

¡Palomas que, liban! Profesores de chicha y nabo que enseñan y no saben, periodistas ignorantes y como tales calabaceados en los exámenes!...

España ¡perdida vas!

INOCENTES

Verdaderamente los republicanos de Pravia son muy cándidos. Si no lo fueran tanto no hubieran pasado las fatigas y amarguras que les costó y cuesta la constitución del comité de los *Manueles*.

Creyeron los infelices que con la formación de dicho comité se salvaba la patria y ya nada les quedaba que hacer.

¡Cuánto se equivocaban los pobrecitos!

Pues cuando ya tuvieron formado el comité les pareció que era necesario dar a conocer su manera de pensar, y hêtemelos aquí en otro apuro porque si el parto del comité fué laborioso, la confección del programa no lo fué menos.

Después de muchas dudas, vacilaciones y discusiones hicieron un conato de programa que enviaron a *El Progresillo* para que lo publicase.

¡Desdichados! ¡Más le valiera arrojarlo al Nalón!

Los redactores de *El Progreso* cogieron el programa de sus correligionarios de Pravia, lo leyeron, y lo echaron al cesto de los papeles inútiles. Por eso pasaron días y más días sin que apareciera en las columnas del diario de la Calle Oscura.

Y erandoir los comentarios que los republicanos de Pravia hacían

acerca de este silencio de *El Progreso*.

—¿Qué les pasará a nuestros correligionarios de Oviedo, decían, que no publican nuestro programa?

—Habremos metido la pata?, contestaba uno de ellos.

A lo que replicaba otro.—Cá, eso no puede ser. Si por meter la pata dejaran de publicarlo, entonces Estévanez, Albornozy y Carballeira, que la están metiendo a todas horas, tenían que cortarse la coleta, digo, colgar la pluma.

—Yo creo, señores, decía uno de los que llevan la batuta, que *El Progreso de Asturias* es uno de los periódicos mejor organizados. Todos los trabajos se van publicando por el orden con que se reciben. Además Carballeira es muy *rento* y muy amante de la justicia aunque sea la catalana (diganlo si no, las espaldas de Vigil) para faltar a ese orden, y quizá no haya llegado el turno todavía a nuestro programa.

¿No es posible esto? ¿Quién lo duda?

También es posible que los redactores de *El Progreso* no se atrevan a publicar ningún trabajo sin consultar con los superhombres del partido; y nada tendría de particular que a estas horas estén examinando nuestro programa, porque atravesamos momentos muy críticos, amiguitos, y la cosa mas insignificante puede ocasionar un gran trastorno.

Así discurrían y así se consolaban hasta que por fin llegó el 5 de junio, día de júbilo para los republicanos de Pravia.

—¡Ya le tocó el turno a nuestro programa!, exclamaban alborozados; ya estamos seguros de que nuestros jefes están conformes con nuestra manera de pensar. El programa fué publicado.

¡Ah, bobalicones! ¡qué poco conocéis a vuestros Jefes. Si los conocieseis unas mijajas siquiera, no discurrirías de ese modo.

¿Cómo han de estar conformes con vosotros, si vuestras doctrinas son contrarias a las suyas?

Decís por ejemplo, que respetáis todas las religiones, y los superhombres del partido dicen que no respetan ninguna. Añadís que entre todas respetáis especialmente la católica, heredada de vuestros mayores, y precisamente ésa es la que con más encono atacan no sólo *El País* órgano del partido republicano sino también *El Progreso* organillo de id. id.

¿No veis explicada en esa contradicción la tardanza en publicar vuestro programa? ¿No es lógico presumir, sabiendo esto, que si lo publicaran el día 5 de junio fué a última hora y después de celebradas ciertas entrevistas y formuladas por vosotros ciertas *amorosas* quejas!

¿No es verdad que sin la visita que Otero hizo a Pravia unos días antes de publicarse vuestro programa, este hubiera permanecido en el cesto de los papeles viejos é inútiles?

Zelape y Solona

¿QUIÉN ES ALVARO?

¿Me quieren ustedes hacer el favor de decir quién es ese personaje insigne que responde por el nombre de Alvaro?

Porque yo no duermo ni descanso desde que he leído hace días en *La Voz de Luarca* y firmado por un zascandil de Occidente, un artículo *despampanante*, poniendo en los cuernos de la luna á varias *eminencias* de Luarca á quienes nadie tenía el gusto de conocer, hasta que un jovencito, á todas luces alegre de cascos los encumbró por obra y gracia de su loca fantasía al pináculo de la ciencia y del saber.

Cuatro son, según el *galante* Pepito, las columnas firmísimas sobre que descansa la gloria, honra y prez de la juventud luarquesa.

De tres sabemos ya cómo se llaman: Paco Salas, Eduardo Iglesias y Pepe Cascos (el difunto, no el su perviviente).

Pero ¿el cuarto?

El cuarto nos dice el *Casquillo* de Occidente que es Alvaro, así á secas, como si dijéramos Castelar ó Canovas.

Y tiene razón Pepito Galán: ¿quién no conoce á Alvaro?

Alvaro es, según Casquete, «el estudiante de más talento que ha salido de la Universidad de Oviedo, hace muchos años, periodista de fama (*desastrosa*), fogoso orador y abogado, legítimo y único sucesor de Melquiades en la tribuna y en el foro ovetenses. Espíritu cultivado, alma de artista», etc., etc., etc.

¿No caen ustedes todavía en quién es Alvaro?

Pues yo tampoco.

Yo conozco un Alvaro que llaman de Alborno, que es allá de Luarca, y fué algún tiempo socialista; pero no le cuadran las señas que le da el bombista Galán.

No debe ser el mismo.

Mi Alvaro, el Alvaro que yo conozco, es el mismo Alvaro á quien se refiere mi *caro* colega *La Aurora Social* en un artículo que titula: «Los sabios deseados.»

Allí se habla de un señorito que después de haber figurado en el Partido Obrero, despechado por no se qué miserucas se ha lanzado al campo republicano.

Y de este señorito dice *La Aurora* que «niega y no razona, sienta proposiciones que no demuestra, afirma verdades que no prueba, y hasta imputa á ciertos sugetos ideas que no profesan, y confunde acuerdos y votaciones de congresos»....

Estas, éstas sí, que son las se-

ñas que convienen á mi Alvaro, y todo cuanto dice Vigil en este caso concreto es (cosa rara!) perfectamente cierto.

Y ¿saben ustedes quién es este señorito, quién es este Alvaro?

Sí, de sobra lo saben ustedes; y yo lo voy á decir aquí para que otro no padezca, y para que quizá no haya gentes tan tontas y tan babiecas que confundan á este Alvaro con el Alvaro de Pepito Galán y Alvarez Cascos.

El Alvaro que «niega y no razona», sienta proposiciones y no las demuestra, etc, etc, es D. Alvaro de Alborno y otras hierbas que crecen en los prados.

Al otro Alvaro de quien nos habla Pepe yo no le conozco, ni es conocido por nadie en la república de las letras, ni entre los hombres de talento, ni entre los oradores de fama.

Acaso, acaso den cuenta de él los golfos, que seguramente le conocen como orador de plazuela, y sacamuelas de oficio.

POR NOREÑA

I.

¡Bomba va!

Al Sr. D. Pantaleón

Que es un vocal de la Junta

Le hacemos esta pregunta:

¿Qué tal está el pantalón?

Fues señor en Noreña la cosa está que arde en un candil.

El zurriaguista noreñense parece que puso el dedo en lo más gajo de la llaga. Están los ánimos sublevados, se proyectan viajes, se amenaza con ir á las Redacciones, el Presidente del Comité *está que guta*, la ciencia se declara impotente para contener las seguidillas que á consecuencia del miedo de aparecer en letras de molde sobrevinieron á los vocales, se amenaza con pegar á los seminaristas, y, aun pareciéndoles poco, intentan denunciarlos cuando pretendan órdenes mayores; en fin que se levantó una revolución de *pópulo bárbaro*.

Esto á título de información.

Por un olvido involuntario creo que los señores *Bailaru* y el gracioso *Payas* omitieron los detalles que acompañaron á la elección del Presidente del Comité republicano. Pues no hay por qué callar tan grandioso acontecimiento, en el que después de reñida lucha y de haber alguien presentado títulos que le hicieran acreedor á este cargo (algunos de este jaez: haber sido envuelto en mejores pañales que ningún noreñense); se optó por el nombramiento del que hoy lo ocupa ¡Dios i dé lo que más i convenga!

Grata noticia les tengo que comunicar. El domingo por la tarde tuvo lugar en la *Crucía* solemne sesión. Reunido el auditorio y á la hora prefijada se levanta el orador. Después de tirar una hedionda colilla, *domesticar* el rebelde bigote, escupir por el colmillo y dirigir la

mirada por el panorama, rompe el silencio con estas palabras: «Señores, la Revolución se impone... (Palmoteo delirante unguicular). No podemos transigir con las invectivas de ese periodicucho, *EL ZURRIAGO* nos zarandea, el *Bailaru* nos hace bailar en la punta de una aguja, *Payas* nos ridiculiza; así es que deber nuestro es defendernos contra esos neos, que todavía en estos tiempos de emancipación y ciencia habitan en los templos de la ignorancia y el oscurantismo.» Esta última palabra acabada en *ismo* es acogida con delirante entusiasmo y únicamente uno de los vocales se levanta para rectificar y dice: «Efectivamente que no deja de tener razón el orador en lo que atañe á la conducta de los zurriaguistas; pero no me gusta que se diga y hable contra los templos.»

A estas observaciones contesta el orador diciendo que le causan asco los bigotes á la *borgoñona*, que parecen una brocha en la cara del vocal que le contradice.

Entonces el vocal ofendido le replica: «Sébase usted que nadie nunca se ha atrevido á decirme semejantes palabras, pues efectivamente que en todas las ramas del arte, en especial en la milicia he sido siempre el *non plus ultra*.

Y Calero se enfadó

y el puchero le tiró

Hasta otro domingo.

La Carrera 24 Junio.

CÁNDIDO

Zurriagazos

Hablando, ó mejor dicho, disparatando acerca de los luctuosos sucesos de Infesto con motivo de las últimas elecciones, escribía hace poco Vigil en su semanario:

«Y si los guardias civiles generalmente están reclutados entre lo más inculto de la clase obrera ¿tiene nada de extraño que sus fusiles se disparen muchas veces por impulsos del odio engendrado por la venganza ó por otras pasiones mezquinas?»

¡Calla! ¡Y yo que estaba persuadido de que para ser guardia civil era condición precisa saber leer y escribir!

Pero no; Vigil deshace este error mío al decir que los guardias civiles «están reclutados entre lo más inculto de la clase obrera.»

Porque no negará el *leaderillo* que á lo más inculto de aquella clase pertenecen los que no saben leer ni escribir.

¿Cómo probará Vigil que los guardias disparan muchas veces sus fusiles á «impulsos del odio engendrado por la venganza, etc...?»

¡Si no es eso, guapo mozol!

Los guardias disparan casi siempre en cumplimiento de su deber, ó á «impulsos» de la voz de mando de sus jefes.

¡Pero qué afán de escribir sandeces!

De una *Hojarasca*:

«Ha sido insultado, (lo dice Vigil de sí mismo) calumniado y contra él se inventó por anarquistas, republicanos y católicos las mayores atrocidades.»

Conque ¿se inventó las mayores atrocidades?

¡Pero qué atroz es este Vigil!

¡Y qué poco se aprovechó de las lecciones gramaticales de Carballeira Otero!

En los jardines de Coterón de Oviedo,

celebróse el pasado domingo un mitin para protestar de los sucesos de Infesto, y de no sé qué más.

¡Qué mitin aquel! ¡Qué mitin! Acratas, socialistas, republicanos... tales eran en su mayor parte los asistentes. Presidió el Sr. Carballeira Otero, como único representante de la prensa, al decir del *Progreso*.

Mejor diría como representante del diario republicano, y aun así...

Primeramente, habló en nombre del Centro Obrero de Oviedo un tal Higinio Labrador.

Lo más saliente de su *discurso* se redujo á pedir que se diese á las protestas contra lo de Infesto «un carácter más eficaz que el que se les da con palabras,» y que pensasen los causantes de *aquello* en que «no se acabó la raza de los Angiolillos.»

Dicen malas lenguas que, al decir esto, se golpeaba el pecho poniendo los ojos en blanco.

* * *

Peroró después un libertario, Juan López, quién habló poco más ó menos como el anterior, terminando por hacer «un llamamiento á todos los seres (*sic*) para que no se diga que son cómplices de las maldades realizadas.»

Dicen también que á tal llamamiento acudieron hasta los caracoles de aquellos ardines.

* * *

Después de otros varios, habló José Valdés en nombre de no sé qué Sociedades domiciliadas en el Casino federal de Gijón. Es también libertario, al parecer.

Hace á su vez otro llamamiento, no á todos los seres como el anterior, sino á «liberales republicanos, socialistas y anarquistas para que unos luchen contra tanto crimen.»

Me aseguran que Carballeira hacía signos afirmativos.

Levántase por fin el Sr. Carballeira para hacer el resumen.

Habló del error en que incurren los que piensan que á tales actos se va á morder honras ajenas.

(Se advierte que como no podía dejar de morder, tratándose de tal gente, en el mitin si no se mordió, se ladró bastante sobre todo contra los curas).

De la Guardia civil dijo que hasta cierto punto era irresponsable.

Si abro la colección del *Progreso*, ¡qué atrocidades encontraré contra la Guardia civil! ¡Qué de crímenes cometel!

En hablando de la *benemérita*, Otero y Vigil se hacen un lío de los diablos.

Dijo también Otero que las venganzas sólo debían alcanzar «á los que voluntariamente hieren, matan y encarcelan.»

Por lo visto para Carballeira *justicia y venganza* son una misma cosa.

Será una nueva conquista del *progreso*.

AVISO

Rogamos á los señores suscriptores que estén en descubierto con esta Administración, tengan la bondad de remitir el importe de la suscripción en sellos de franqueo.

Como se trata de pequeña cantidad y el medio es sencillísimo y todos le tienen á mano, sólo *morosos de condición podrán tener disculpa* si no pagan.

Conque á pagar tocan.

CHAMPAGNE, marca ASTURIAS
Compite con el Champagne
Vigil, Blanco y R. Monte.—VILLAVICIOSA.

PRAVIA—Imprenta del Colegio